

Lalo se infla

Lalo era un pez globo, muy pero muy tímido. Cada vez que se asustaba se inflaba como una pelota. Cuando esto ocurría, algunos animales se burlaban y otros huían. Por eso, Lalo no tenía amigos.

De pronto, se escuchó una voz de alarma y todos comenzaron a correr en distintas direcciones.

Lalo no entendía nada. Salió de su cueva con cautela, y al hacerlo se vio cara a cara con unos filosos dientes. Estaba frente a un temible tiburón gris.

Lalo se infló como nunca lo había hecho. Y el feroz tiburón salió espantado. Los animales dieron vivas, aplaudieron y felicitaron al pececito, que estaba rebosante de alegría. El tímido cara de globo salvó a todos del peligro. Desde ese día, Lalo ha hecho muchos amigos y está orgulloso de ser un pez globo.

